

La iluminación: protagonista del espacio escénico

Profesor Israel Franco-Müller
Catedrático Asociado
Departamento de Drama, Facultad de Humanidades
Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

La corriente teatral en Puerto Rico está llena de ofertas donde el cuerpo humano impera como rey y señor del espacio. Cuando se asiste a una puesta en escena se encuentran cuerpos moviéndose por el espacio vacío y silente. En otras, se capta al actor o actriz acompañado de un texto y un grandioso diseño escénico, siempre respondiendo a un tipo de montaje en que el cuerpo del actor es el protagonista en la representación, junto al texto. En los cursos que impartimos en el Departamento de Drama del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico, enseñamos que, para hacer *teatro se* deben tener 4 elementos: el público, el actor o la actriz, espacio y una historia para contar.

No obstante, con el devenir del tiempo se ha visto cómo se integran elementos que ayudan a situar y contar más la acción de la obra; la escenografía, la iluminación, el vestuario y el espacio sonoro. Estos se aferran a la escena logrando transportar al espectador desde el patio de butacas a ese lugar de acción que retrata la historia. La escenografía ayuda a establecer el tiempo y espacio de la acción. También ayuda a solucionar el montaje de un texto que requiere distintos lugares de acción, dentro de un espacio pequeño (teatro), proponiendo un solo espacio para todos. En el vestuario se retratan las clases sociales de cada personaje dentro de su contexto social, como también convierte al actor en un símbolo dentro del cuadro pictórico, cuando el vestuario se une con la escenografía. El espacio sonoro recrea ese sonido ambiental que caracteriza cada lugar, ayudando a tener más referencias de la vida real y sentirnos más identificados dentro de la historia. La iluminación logra crear ambientes y atmósferas: destaca la acción seleccionando, dimensionando y modelando aquello que se quiere acentuar. También, al igual que el lente de la cámara, dirige al espectador a donde tiene que mirar solo mostrando lo que se quiere dejar ver con la intensidad de la luz

Como profesor en el Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico (UPR), Recinto de Río Piedras, de la plástica escénica, (vestuario, iluminación, escenografía y espacio sonoro) intento que mis estudiantes, desde el aula de clases, comprendan la importancia de cada una de éstas. Sin embargo, la academia de la

plástica escénica en el Departamento de Drama de la UPR pretende convertir cada área en un arte individual totalitario y a su vez un complemento que armonice todo. En el curso de iluminación I, se trabaja un ejercicio llamado, *Historia contada con luz*, donde el estudiante solo puede utilizar una cantidad de instrumentos de iluminación para recrear en un teatro de cámara negra una historia aplicando todas las técnicas y conocimiento adquirido en clase.

Las reglas para realizar el ejercicio antes mencionado son las siguientes: no actores en la escena, no elementos de escenografía, no utilería y sobre todo no puede haber texto; solo luz, humo, texturas creadas con patrones de luz, sonidos poco, y en ocasiones, proyecciones que no necesariamente ayuden a situar el espacio.

Antes de llegar al montaje en el teatro, se debe completar una investigación sobre el tema a desarrollar, hacer pruebas lumínicas y construir el espacio sonoro a base de sonidos originales o ya existentes en bancos de sonidos. Además realizar un “storyboard”, plano de piso y unirlo todo a un dossier como propuesta, la cual se discute y siendo aprobada finalmente, se puede realizar.

Estas historias contadas con luz han ayudado al estudiantado a poder entender más el arte abstracto de la iluminación, así como también a despertar su creatividad dándole la oportunidad de expresarse, sin la necesidad de ser contratado para hacer el diseño de iluminación, de una obra de teatro o espectáculo. Años más tarde, decido organizar cinco grupos en donde incluí a estudiantes egresados de mis clases que actualmente son diseñadores profesionales. La unión de estos egresados a los estudiantes del curso de iluminación I y II tiene como propósito desarrollar a los principiantes y que estos tuvieran la oportunidad de trabajar con profesionales y que aprendan de los estudiantes.

Así nace **Watts: la luminiscencia del arte**, un proyecto que busca hacer una puesta en escena donde el actor es abolido de su obligación de estar en presente en el escenario cediendo su puesto a la luz. Desarrollando una historia donde el espectador completa el espacio del actor, al ver cómo se mueve la luz con el espacio sonoro. Se muestra en la escena una historia o un movimiento lumínico, abierto a las diferentes interpretaciones que cada espectador pueda dar a la misma. Siempre se trabaja bajo un tema o concepto, al ser algo abstracto, la imaginación de quien observa, completa o crea su propia historia, teniendo así un impacto emocional individual en cada persona presente, por medio de una dramaturgia lumínica.



Ha despertado curiosidad el porqué de la ausencia del actor en la escena y sustituirlo, en este caso, por la luz. La respuesta es que se busca innovar la escena puertorriqueña y a su vez la escena mundial, mostrando otros ángulos de cómo se puede contar una historia utilizando la iluminación y otros elementos, explotando todos los recursos que podemos tener al momento. Muchas veces encontramos obras de teatro sin escenografía, sin vestuario y si son en espacios abiertos, sin iluminación. Entonces, ¿por qué no trascender al actor a otra dimensión? ¿Por qué no explorar y activar otros sentidos? ¿Por qué debemos poner un rostro y no dejar que ese rostro nazca del espacio o que la situación sea construida por quien observa?

Cuando se lee un libro, lo que más se disfruta es imaginar cómo podrían ser las cosas, aunque se esté equivocado: que las vivencias de cada quién le den sentido a lo que se ve en la escena, ayudando a buscar inconscientemente en el interior, despertando ideas, sueños, sensaciones y situaciones ignoradas.

Es importante aclarar que *Watts: la luminiscencia del arte*, no es un espectáculo de luces. Todo tiene sentido, propósito y una secuencia con diferentes ritmos en los cambios de luces creando un cuadro estético. Hay un estudio de la luz

por medio de la historia que se cuenta. Se estudian los ángulos de la luz, colores, tiempos de entrada y salida, cuánto tiempo estará en el espacio, entre otras cosas.

Después de presentar *Watts: la luminiscencia del arte*, en febrero del 2016 en el Teatrino de la UPR, se escucharon comentarios de los espectadores, donde la alucinación por lo que veían les dejaba excitados hasta luego de salir de la sala.

“...Una propuesta diferente, bien pensada, desarrollada y educativa. Se pone en practica la teoría y se juega con la luz como protagonista teatral...”

Milton Cordero – Diseñador de iluminación, Puerto Rico

“...Fue explorar algo nuevo, crear mi capacidad intelectual e interpretativa ante otra perspectiva no tradicional, y revivir pertinencia de la luz...”

Laura Valentín – Prima ballerina de ballet, Puerto Rico

“...Hoy se retoma la necesidad de la importancia, la necesidad, la pertinencia de la iluminación teatral tomada en cuenta desde la perspectiva de una estética que colabore al acto que se representa...”

Eduardo Bobrén – Diseñador de iluminación, Puerto Rico



Las peticiones fueron no dejar de hacer este tipo de espectáculo, que fuera más frecuente y que jamás habían visto algo igual. Por medio de los comentarios que fueron llegando, se decidió no dejar el proyecto como un piloto, sino implementarlo como taller fijo donde el estudiante podría seguir desarrollándose, incluyendo al egresado. Esta aventura luminiscente le ofrece al participante con experiencia, y sin experiencia, un lugar didáctico, creativo, y, sobre todo, un lugar donde cada cual explore su área de especialidad y se acople como equipo para realizar un proyecto.

En septiembre de 2016 presentamos la segunda versión de *Watts: la luminiscencia del arte*, bajo el nombre *Nimbus* en el Teatrillo UPR. Esta vez intentamos mostrar más la luz como protagonista y el silencio como su acompañante, dejando una sola historia más abierta, pero sí manteniendo la trama como concepto.

El proyecto no quedó como solo un ejercicio académico, sino que ha evolucionado y en marzo de 2017 se presentó en el Centro de Bellas Artes Luis A. Ferré, esta vez trabajando el tema de Trastorno de Ansiedad Generalizada, en el que se muestra la experiencia de una persona que sufre de este trastorno. *Watts + Lumen* presentan *Psiquis*. Lumen es un colectivo creado a partir del trabajo de Watts, donde cuatro egresados junto a este servidor, lideramos puestas en escena con el mismo concepto de *Watts* que es el taller en el cual el estudiante se desarrolla y Lumen es el colectivo que ejecuta puestas en escenas con la luz y el sonido como aliados.

El proyecto *Watts: la luminiscencia del arte* es un atractivo para grandes diseñadores teatrales, directores y actores dentro y fuera de Puerto Rico. La evidencia de ello es que ha sido invitado a la ciudad de Nueva York en los Estados Unidos, Santiago de Chile, Madrid y Murcia, España. La innovación que buscábamos presentar fue certera, aceptada, tan así que hemos sido inspiración para otros colectivos teatrales. En fin, el proyecto nació por la necesidad de cómo iluminadores ofrecer nuestro propio espectáculo, sin tener que ser solicitados como un complemento para un espectáculo musical, obra de teatro o danza.